

dad para evocar, también a todos, vivencias queridas de épocas pasadas, respecto de las cuales está latente el deseo de penetrar en un conocimiento que descorra los velos con que la ingenuidad de los años de infancia nos hacía ver el mundo que nos rodeaba.

R. CLARA REVUELTA GUERRERO

VERGARA CIORDIA, Javier (coord.): *Estudios sobre la secularización docente en España*, Madrid, UNED, 1997, 272 pp.

Si el concepto de secularización, en general, es de por sí difícil de definir, al quererlo aplicar a la educación, las dificultades se multiplican. Y ello porque no se ha logrado todavía caracterizarlo con todas las notas exigibles al concepto mismo para obtener, no ya una idea distinta del mismo, pero ni siquiera clara.

Por otra parte, descargar mayormente el fenómeno en el binomio, presentado como antitético, Iglesia-Estado, como sucede comúnmente en la historiografía pedagógica, es hurtarle al concepto mismo el origen profundo y más humano del problema, fuente y fin de cuanto pretende tal fenómeno. Así se explica cómo los mejores trabajos sobre secularización sean obras en colaboración que han intentado un análisis: desde el concepto más teórico a la sociología más cuantificable.

J. Vergara enfoca el problema, junto al Maestro Redondo, desde perspectivas más amplias y comprensivas y quiere ofrecer una visión mucho más satisfactoria que la dada por la historiografía aludida, aunque, analizados los textos reproducidos uno a uno, en su mayoría reconducen al lector al problema parcialmente presentado y criticado.

Por otra parte, nunca he creído que éste fuera un concepto recurrente. Es, más bien, un nómeno constante, con manifestaciones fenoménicas más o menos alarmantes, pero persistente. El fenómeno alarma cuando se traduce en disposiciones legales, pero la realidad le alarma mucho

más al observador atento de la propia naturaleza intelectual y aun volitiva «tocadas» que resuelve su problema echando balones fuera que cree le agobian. El problema se resolvería así, no desde la política sino desde la antropología.

El Coordinador de esta obra intenta proporcionar una visión de conjunto del fenómeno secularizador educativo español ofreciendo una serie de trabajos que, en conjunto, satisfacen al lector más exigente, pero que no siempre se alinean con las premisas que el propio editor persigue. Quizás la razón estribe en que no todos los trabajos están escritos para este loable intento de Vergara. Pero creo que éste ha sido lo suficientemente valiente como para señalar una línea que, a la postre, sería la única triunfadora.

He aquí Autores y problemas tratados:

E. Redondo García: *Alcance y límites del concepto de secularización docente*;

B. Bartolomé Martínez: *La Real Academia Matritense por la secularización docente y contra el intrusismo laboral en la segunda mitad del siglo XVIII*;

J. Vergara Ciordia: *La actitud de la jerarquía eclesiástica ante el fenómeno de la secularización docente ilustrada*;

B. Delgado Criado: *La Septembrina y la Institución Libre de Enseñanza*;

M. de Puelles Benítez: *Secularización y enseñanza en España (1874-1917)*; ya publicada por M. Tuñón de Lara;

T. García Regidor: *El proceso de secularización de la enseñanza a comienzos del siglo XX*; ya publicada en el volumen de homenaje con motivo del cincuentenario de la muerte de Poveda;

C. Lozano Seijas: *Un Kulturkampf español: La pugna Estado-Iglesia por la enseñanza durante la Segunda República*;

A. Mayordomo Pérez: *Iglesia y Estado en la política educativa del franquismo*;

F. Sanz Fernández: *El proceso de secularización de los métodos educati-*

*vos de la Acción Católica vistos a través de la evolución de la juventud obrera católica.*

Estas interesantes páginas concluyen con una selección bibliográfica cuya sola presentación más externa y superficial, como es su disposición, vuelve a repetirse mudamente al lector la preocupación de Vergara: los conceptos nos están claramente asumidos en su profundidad por los historiadores de la educación y vuelve a repetirse su pecado: las consecuencias se constituyen en raíz y fuente misma de historia y las causas profundas, que viven en la naturaleza humana históricamente describible, se tornan en políticas más o menos afortunadas/desafortunadas que obvian el problema fundamental.

VICENTE FAUBELL

VILANOU, Conrad (coord.) (1.996): *Joaquim Xirau filòsof i pedagog* (Joaquim Xirau filósofo y pedagogo). Facultat de Filosofia i Pedagogia de la Universitat de Barcelona, 107 pp.

Aunque las circunstancias hayan conseguido en ocasiones relegar al olvido a personas memorables, la Historia, más tarde o más temprano, siempre encuentra un momento para la recuperación de la memoria. Algo tiene esto que ver con la obra que presentamos en esta ocasión. Hablamos de un libro que recoge las aportaciones de distintos profesores sobre la figura del filósofo y pedagogo catalán Joaquim Xirau, realizadas con motivo de los actos del homenaje que le rindieron las Facultades de Pedagogía y Filosofía de la Universidad de Barcelona al cumplirse el centenario de su nacimiento.

Joaquim Xirau fue uno de los protagonistas en el proceso de cambio que experimentó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona en la década de los 30, al infundirle el espíritu del reformismo universitario europeo, no solo en los aspectos externos, en la manera de

hacer, sino, y sobre todo, en lo referente al espíritu humanista. Xirau había respirado los aires del institucionalismo en el transcurso de su estrecha relación con Cossío, y conocía bien las universidades europeas gracias a los viajes de estudio por París y Cambridge. El resultado más visible de este cambio fue la sección de Pedagogía, que, procedente del Seminario impulsado también por Xirau, abrió las puertas de la universidad a los maestros en busca de una mejora en la calidad de la enseñanza.

Aprovechando su influencia en la política educativa de la Generalitat republicana y la favorable situación existente en Barcelona respecto a la renovación pedagógica, Xirau supo rodearse de un buen equipo de pedagogos, médicos y psicólogos; también de discípulos (algunos llegan a hablar de la Escuela de Barcelona). Un ejemplo de ello fue la estrecha colaboración de Xirau con Emilio Mira, fruto de la cual fue la fundación de la *Revista de Psicología y Pedagogía*. Su personalidad de profesor y político se vio complementada con una extensa obra escrita. Fue un habitual colaborador de la *Revista de Pedagogía* y de las revistas catalanas *Quaderns d'Estudi* y *Butlletí dels Mestres*, entre otras muchas; escribió libros sobre filosofía, educación y derecho, y tradujo a Descartes, Jaeger, Messer, Russell, Whitehead, etc. Pero la Guerra Civil vino a truncar, como en tantos otros casos, una fértil trayectoria que Xirau intentaría reiniciar en México, tras una breve estancia en París. Y con este propósito trabajó durante los siete años que duró su exilio. Un desgraciado accidente acabó con su vida en 1946, a la edad de 51 años.

De estos y otros temas relacionados con la actividad y el pensamiento de Joaquim Xirau trata el libro que presentamos, producto de las aportaciones de Antoni Mora, Jordi Sales, Norbert Bilbeny, Buenaventura Delgado, Josep González Agàpito, Lluís Folch i Camarasa, Jorge Larrosa y Conrad Vilanou, que se ha encargado, además, de la coordinación de la obra. De entre todos, el capítulo más entrañable quizá sea el de Folch i Camarasa, que nos habla del Seminario de Pedagogía, de sus